

TENDENCIAS

Así es como tratan de curar al alcoholismo bebiendo más vino

El Ciudadano · 10 de julio de 2016





El tratamiento recomendado para el alcoholismo crónico es la abstinencia. Pero a los residentes de Oaks -un hogar permanente para alcohólicos que una vez vivieron en la calle- se les da una medida de vino en intervalos de una hora.

Se trata del Programa de Alcohol Gestionado (MAP, por sus siglas en inglés), y tiene como objetivo cambiar el comportamiento de consumo de los adictos empedernidos.

En un hotel reformado, situado en el oeste de la ciudad de Ottawa, Canadá, una larga y tranquila fila serpentea en la zona de recepción.

Los hombres y las mujeres son en su mayoría de mediana edad o mayores. Algunos de ellos tienen bastones, andadores o sillas de ruedas. Su salud es frágil tras una vida entera de abuso de la bebida.

En sus manos se destacan sus cicatrices, moretones, hinchazones y sus uñas astilladas o mordidas.

Todos cargan una taza, una copa, un vaso o un frasco. Cualquier recipiente sirve.

En dosis pequeñas y controladas.

Cada hora a las y media comienza lo que se conoce como «el vertido».

Una medida de vino con 13% de alcohol, elaborado en el lugar, se les dispensa a cerca de 50 alcohólicos.

La primera del día, a las 7.30 am, se les da casi 200 ml. El resto del día hasta las 21:30 pm se les da poco más de 140 ml.

Elisa Pewheoalook es la siguiente en la cola. Vive en Pond Inlet, un pueblo inuit en el norte de Canadá, y ha estado bebiendo durante 40 de sus 53 años; una vida arruinada por el alcohol.

«El vino de aquí no es malo», dice. «En la calle bebía enjuague bucal o laca para el cabello. No sabía rico pero lo que yo quería era beber. Me enferma pensar que tomaba eso. Aquí tomo mucho menos».

El vino se elabora en Oaks.

Si alguien muestra signos de intoxicación, no le sirven.

Fuente: El Ciudadano